



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13721

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

**REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24**

MIERCOLES 21 DE AGOSTO DE 1907

**CONDICIONES**  
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Cuentas pacionales en París: Mr. A. Lorette, 14, Rue Rougemont; Mr. J. Jouan, 31, Faubourg-Montmartre.

## LOS BAJOS DE LAS HORMIGAS

### Proyecto aprobado

Los tristemente célebres bajos de las Hormigas, en los que tantos siniesos marítimos se han registrado, siendo el más sensible y doloroso de todos, el del vapor italiano «Sirio», horrible hecatombe en la que perdieron la vida centenares de hermanos nuestros, están condenados a muerte, ellos que tantas han ocasionado.

Ya ha sido aprobado por la Superioridad, el proyecto que el ilustrado ingeniero, subdirector de las Obras del Puerto D. Francisco Manrique de Lara, presentó en virtud de una Real orden, fecha 4 de Marzo de 1897, autorizando a la Junta de Obras del Puerto, para valizarse ó volar esos peligrosos bajos que constituyen una seria amenaza para la navegación.

El proyecto de valizamiento, se elevará con torres por cada uno de los bajos sobre el nivel del mar, y á una altura de 10 metros. Estas torres serán de hormigón armado, cimentadas sobre un cajón también de hormigón armado y relleno de hormigón de cemento. Sobre las torres irán colocadas plataformas que servirán de soporte al aparato de la luz.

Para estos aparatos propone el señor Manrique de Lara, el mismo sistema eléctrico empleado en las parcas de Cádiz y además otro aparato de iluminación con aceite mineral, muy usado en las costas de Francia.

Este último aparato permite un consumo de duración, sin necesidad de renovar el petróleo en todo ese tiempo. Los depósitos del aparato son de hierro constante para la alimentación continua de las lámparas y el coste total del proyecto es de 150.000 pesetas.

También había presentado el señor Manrique de Lara otro proyecto de voladura y la cual tenía que llegar hasta los doce metros de profundidad, para volar un volumen de roca de unos seis mil metros cúbicos y la voladura tendría que verificarse por medio de barrenos de capacidad suficiente para establecer hornillos y dar una explosión simultánea á todos los barrenos ó sea lo que en términos técnicos se llama una gran voladura.

El presupuesto para la misma se eleva á 350.000 pesetas.

Los bajos son dos; uno denominado de dentro y el otro de fuera; en este último es donde han tenido lugar los catástrofes marítimas que todos lamentamos, y este es el que será valizado.

El referido bajo está constituido por una masa de roca caliza, sumamente dura y de forma cónica. Las cotas máxima y mínima son de catorce y cinco metros, respectivamente bajo el nivel del mar.

El perímetro de la base está inscrito en un elipse cuyos ejes mayores de cuarenta y seis y menores de treinta y cinco metros, respectivamente. Adosado á este perímetro y en dirección Sud-Oeste se proyecta una gran roca en una extensión de veinte metros de anchura, inclinada en su movimiento.

Las obras darán comienzo muy en breve, y solo se espera el regreso del señor Manrique de Lara, que dentro de pocos días estará entre nosotros, de vuelta de su excursión al extranjero.

JUAN MARINERO.

**La corrida benéfica**

de la corrida benéfica celebrada en nuestra plaza en la tarde del pasado domingo.

El resultado obtenido en dicha fiesta taurina no puede ser más lisonjero, y por ello debe estar satisfecho en primer lugar el alcalde interino señor Sánchez Arias que como patrocinador de dicho espectáculo ha trabajado lo indecible, y de este éxito se debe también en parte al secretario del Ayuntamiento don José Carreño que compartió con el señor alcalde las tareas del reparto de entradas y localidades y demás trabajos para la organización del dicho espectáculo.

También ha cooperado con una buena voluntad nuestro amigo don Alfredo Saralegui.

Con donativos han contribuido notablemente don Justo Aznar, don Francisco Conesa Balanza, don Juan Jorquera, don José Maestre, don Luis Aguirre, don Diego y don Blas Cánovas, don Beltrán de la Calabá, don Antonio de Lara, don Isidoro Calín, don Eduardo Espín y otros más.

El impresor Sr. Palacios, ha hecho gratis la impresión de carteles y prospectos, la dependencia de la plaza, los componentes de las bandas de música, los taquilleros y los confeccionadores de moñas y banderillas han cedido sus derechos en favor de la viuda é hijos del desgraciado Juan Zamora, y el dueño de los toros, los arrendatarios del impuesto de consumos y matadero han cedido también importantes donativos.

Reciban todos el unánime aplauso que la opinión pública les tributa y muy especialmente al popular empresario taurino D. José Aracil, que no solamente ha donado cuantos derechos le pertenecían, sino que además de pagar de su bolsillo particular el luto de la familia del finado y el entierro de éste, ha contribuido al resultado económico con importantes donativos.

Los gastos que dicha corrida han ocasionado, asciende á la suma de cuatro mil ochocientos treinta y una pesetas ochenta céntimos.

### Notas alegres

## NO LO ENTIENDO

Estamos en tal época de modernismo, que ya puede creerse uno á puño cerrado y con la boca abierta, que los aznos vuelan y que eso de la cuadratura del círculo es un problema completamente resuelto.

Taño en medicina, como en pintura, música, arquitectura ó cualquiera otra ciencia, arte ó industria la cosa ha variado de tal forma y manera, dada la corriente de los tiempos, que ya una pulmonía nos hacen creer que se cura con palo campeche, que un palaje pintado con lámparas en disolución, es lo que más viste, que un trozo de ópera es cera virgen al lado de la matághicha, y que resulta un mito al lado de las construcciones modernas, las asombrosas obras de egipcios y romanos que tanto llamaron la atención de nuestros antepasados y personas ilustradas de esta época de calcetines negros.

El modernismo con sus caprichosas siluetas y libre albedrío (paréntesis la metáfora) todo lo invade y en todas partes impera.

¡Hasta las ligas de señoras más ó menos gruesas, están sujetas al caprichoso mandato de ese despótico modal

Yo, hay momentos en que me quedo como el que ve visiones, con los pulmones vueltos al revés y con la cara más triste que una fusa, cuando contemplo á un joven de nuestra aristocracia con media vara de pantalón

doblado sobre el calzado color arropo virgen, que es el color de moda, con el sombrero arrugado como una macoca, con el ala caída por delante como el pico de un grajo, y por la espalda levantada como el bonete de un sorchante.

Me quedo como digo anteriormente, ensimismado y pensativo sin saber definir si eso es elegancia ó cursilería.

Si fijo mi vista en una joven esbelta, de redondeadas formas, que vá por las calles más escurridas que una lechuga larga, viene á mi memoria aquellos tipos de mujeres con los mirriñques de pleita que quitaban el sentido.

O ya soy más memo que el que asó la manteca para freir espárragos, ó en estos tiempos modernistas están locos hasta los que parten teas.

Antiguamente daba gusto ver á una criada de servicio, con un gran moño de picaporte y con sus alpargatas de cara estrecha; hoy la más humilde doméstica va peinada á lo Mazzantini y con botas de cabritilla de color greda.

Las olivas de cuquillo eran las reinas absolutas en *ille tempore* y hoy han perdido de tal modo su influencia en los gazpachos y en todas partes, que hasta para tomar cerveza le sirven á uno aceitunas sevillanas huérfanas de hueso.

El modernismo avanza de tal modo, que tras los carretones han venido los automóviles, tras de las divas de ópera las completistas, tras de las rigurosas sedenas arquitectónicas la anarquía en columnas y capitales, y tras los biacochos choccolateros las ricas pastillas de café con leche.

No lo entiendo.

EL MERO.

Para las damas

## COMO DEBE SER LA MUJER BONITA: ¿GRANDE O PEQUEÑA?

*Una travestida del Padre Eterno - Argumentos en pro y en contra. - Desde Eva que, según dicen, fué pequeña, á Mme. Liana de Pougy, que no lo es.*

El buen Dios, que suele ser algo travieso, se complace frecuentemente en dar á las mujeres que hizo acabadamente bonitas, la estatura de un carabiero ó el tallo de lipuliente.

¿Acaso estas proporciones irónicas

destruyen el encanto general? ¿O son, por el contrario, una seducción más? La mujer ideal, aquella que merezca reputarse definitivamente hermosa, deberá ser grande? ¿Deberá ser pequeña?

Ambos tipos tienen partidarios fervientes.

La majestad de las proporciones y la nobleza de la actitud, ¿no son, acaso, el complemento de la verdadera belleza? Quien dijo belleza dijo fuerza, y quien dice fuerza dice también estatura elevada.

Además, los trajes se ajustan mejor á las líneas largas, á las carnes apretadas, á las anatomías macizas. Esas «criaturas espléndidas» cautivan las miradas, atraen los aplausos, se imponen á la admiración.

Pero también, ¿hay nada más coquetón que una pequeña y delicada silueta, en la que todo es gracioso porque todo es menudito?

Compañera del hombre, que es su maestro y su preceptor, la mujer debe, naturalmente, ser más pequeña que él: constituyendo así una especie de frágil juguete que el marido cuidará celosamente.

Nada tan seductor, ciertamente, como una mujercita que baila en algo semejante al pájaro que hayo, saltando fuera de su nido.

En la historia.—Esta concepción persistió á través de los siglos.

Eva, nuestra madre común, era pequeña, comparada con su compañero, quien, según indicias, tampoco fue un gigante.

¿De cuántas heroínas altas habla la historia? Las más atrevidas fueron, generalmente, las más pequeñas.

En cuanto á las más bellas, las potas prefirieron siempre casar á las delicadas mejor que á las imponentes y arrogantes.

Algunas nobles damas, sin embargo, tales como Cleopatra, Mesalina, Ana de Austria, Catalina de Médicis y María Antonieta fueron muy recias y altas; en cambio Ana de Beaujeu, Inés Sorel, Diana de Poitiers, Mme. de La Valliere, Mme. Mazarin, Rosa Girard etcétera, fueron pequeñas. Ninón de Lenclos no tenía más de un metro cincuenta y cuatro centímetros.

Las mismas diferencias existen hoy día entre las más lindas artistas parisianas. Mme. Liana de Pougy es una

de las más altas. Shara Bernhardt, Lender, Hauding, Mooren, Susana Derval, Thylda, Sarah, Jansen, también arrogante estatura.

Hay otras, por el contrario, deliciosamente pequeñas: Margarita Derval, Juana Derval, Bordo, Odette, Dujac.

De otras no menos encantadoras, nos dicen que emplean ciertos artificios para crecer, especialmente los tacones secretos...

## NECROLOGIA

Ayer mañana dejó de existir en Orihuela, después de una penosísima enfermedad el joven D. Pio Wardesell y Calvache, hijo del rico minero de igual nombre.

El finado hallábase al frente de la fábrica de electricidad, que en dicha ciudad posee su señor padre, y por las bellas cualidades que le adornaban, gozaba del respeto y la estimación de todos.

Su muerte ha sido unánimemente lamentada y por lo prematuro ha causado inmenso dolor en cuantos lo conocían y trataban.

Su cadáver ha sido trasladado á La Unión, en donde está mañana á las doce y media, ha ferido lugar el sepelio, que ha revestido los caracteres de una imponente manifestación de duelo, en la que han tomado parte numerosos amigos de esta localidad.

Descanse en paz y reciba su desconsolada familia en la que figura nuestro querido amigo Don Eduardo Olmos, hermano político del finado, la sincera expresión de nuestro más sentido pésame.

Fuera de España

## SUBASTA DE FIERAS

Subasta verificada en Amberes, y cuyo resultado ha sido el siguiente: Una pareja de zorras de Patania fué pagada en 90 francos, una tortuga de Madagascar, 14 francos; un puercospín, 110 francos; dos tañuejos, 47 francos; los kangüros oscilaron entre 200 y 250 francos; dos avestruces, 1.000 francos; un cosoar, 350, 400 y 600 francos; un condor, 425; un pellicano, 103;

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 124

forma y movió el pie con violencia, como acortumbraba el capitán Feind en los momentos críticos. En seguida dirigió á la mujer una arenga, de la que solamente comprendí algunas palabras. Sin embargo, me creía bastante enterado del lenguaje de Dose, tanto por sus máximas de caballería, como por sus confidencias políticas; para terminar sus discursos, con oír solamente las tres primeras frases.

Había del pasado servicio de la guerra, de los penosos deberes del deber de la patria; frecuentemente le oí pronunciar las palabras patriotismo y Prusia. Evócase hasta la unidad de Alemania y terminó, sobre poco más ó menos de esta manera: «Aunque soy un prusiano del Este, no por eso se debe menear en la orilla del Rin recibirme con los brazos abiertos como á todo extranjero de la patria.»

La mujer no comprendió mejor que yo aquel soberbio discurso. Supuse, sin embargo, que era probable que estuviese hoy aún buscando la respuesta, si el labrador, que varias veces había movido la cabeza en señal de aprobación, no la hubiese sacado del apuro. Empujó violentamente á su mujer y le dijo:

—No comprendes á estos señores que quieren comer y beber bien en nuestra casa.

—No pude menos de reír á carcajadas al ver la

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 121

so, especialmente cuando lanzaba su: «¡Porque te digo que es preciso mucho orden!» cosa que no se cansaba de repetir.

Nuestro capitán Feind, del que Joh desgracia tuvimos que separarnos, porque estaba acantonado en otra aldea, no se separó de nosotros sin dirigirnos un discurso altamente moral. Sus elocuentes frases rodaban como de costumbre sobre el viejo tema *almorzar copiosamente*.

Al fin nos vimos libres. Dose mandó montar á caballo, y al cabo de media hora llegamos á Fetenwider, grupo de cinco ó seis casas situado en el lindero de la loma, donde debían verificarse las maniobras. Por el lado opuesto teníamos frondoso bosque que separaba de las granjas un hermoso arroyo, y á lo lejos, entre abitos y álamos, aparecía la quinta del conde R... donde se alojaba nuestro comandante.

El ánimo de Dose, algo contristado á la vista de las cosas, se recogió ante el verde bosque, el arroyo y la quinta en lontananza. Confióme que sentía renacer en su corazón el divino fuego de la poesía, y me aseguró que dentro de poco me asombraría con algunos poemas. Mientras penetrábamos á caballo en sus charcas conagües y en montañas de estiércol para llegar á una miserable caballería hablaba Dose de pasos por el bosque, y sus señores murmullo de arroyos, etc., y me dijo: